

Sector Industrial: luces y sombras del acuerdo con la Unión Europea

El acuerdo con la Unión Europea (UE) es visto por los empresarios del sector industrial como una gran oportunidad, conscientes que para poder aprovecharla es necesario hacer “deberes internos”.

“Se nos abre un mercado muy importante en tamaño y en poder adquisitivo, un mercado que consume por año 800 mil millones de dólares solamente de servicios, que para Argentina es una muy buena oportunidad por la ventaja comparativa que tenemos en materia de software, de diseño industrial, de marketing entre otras vinculadas a servicios industriales” sostuvo Pedro Cascales, vocero de la Confederación Argentina de la Mediana Empresas (CAME).

Al respecto del potencial que representa el acuerdo Cascales aclaró que la UE es el principal inversor extranjero directo, supera a EEUU y a CHINA. Sobre otras experiencias en países que hicieron acuerdos similares, como el caso de México, a lo largo de 10 años triplicaron la inversión extranjera directa recibida, u otros casos como Sudáfrica la multiplicó por 6, mientras que en Túnez la inversión creció 12 veces a partir de este tipo de acuerdos, explicó el dirigente de CAME.

Por su parte Jorge Götttert, Presidente de la Cámara Argentina de la Máquina Herramienta y Tecnologías para la Producción (CARMAHE) sostuvo que para el sector de bienes de capital y tecnologías productivas, el acuerdo es sin lugar a dudas muy positivo “no debemos tener miedo, al contrario nos acerca a la UE que es hoy en día lo más avanzado en tecnología maquinaria y bienes de capital”.

En relación a las tareas internas que hay que encarar ambos dirigentes coinciden en que es condición *sine qua non* para que el acuerdo pueda ser positivo para nuestro país.

Cascales (quien también es directivo de CARMAHE y representa a la institución en CAME) sostuvo que “para competir en un piso cercano a la igualdad vamos a tener que bajar los costos logísticos, superar los costos financiero e impositivos - que son hoy de los más altos del mundo- y modernizar la legislación laboral. Sobre este último punto explicó que “no se trata solo disminuir las contribuciones patronales -que son de las más altas de la región- sino que es necesario además aggiornar la legislación a algo básico como el home-working o el tele-trabajo”, mecanismos sin los cuales se dificultaría vender servicios a la UE.

Por su parte Götttert enfatizó que se necesitan líneas de créditos destinadas a la inversión productiva “hoy Argentina tiene 0% de crédito, las líneas que existen son impagables”, sostuvo el dirigente y agregó que “en este momento los industriales encontramos más facilidades para financiarnos en el exterior que en el propio país, y es muy difícil ejecutar los nuevos proyectos sin financiamiento”. Del mismo modo el presidente de CARMAHE expresó que son positivos en creer que con esta línea de gobierno en la política económica e industrial podrá avanzarse en lograr este tipo de acompañamiento.

Ambos dirigentes sostuvieron que el acuerdo con la UE da tiempos para estos ajustes a nivel de la economía nacional, ya que se trata de un proceso de 15 años de adecuación entre los bloques y países que lo componen.

Cascales explicó, sobre la gradualidad, que el acuerdo contempla las diferencias que existen en los puntos de partidas de cada bloque, por lo cual por ejemplo Argentina abre al acuerdo en el 13% de las posiciones arancelarias de forma inmediata mientras que UE lo hace en un 75% .

Sobre este proceso de adecuación tanto Götttert como Cascales destacaron que es muy importante que el acuerdo contempla un capítulo especial para las pymes. El dirigente de CAME explicó que entre las características del acuerdo anunciadas por el gobierno está previsto un fondo de compensación y líneas de créditos especiales de Europa a las pymes argentinas con condiciones preferenciales.

También resaltó Cascales que el acuerdo contiene “sistema de salvaguardias, ágiles, rápidos, con mecanismos de tarifas, etc, para frenar que haya importaciones desniveladas que vayan en detrimento de algún sector productivo de Argentina”.

Ambos dirigentes expresaron que los empresarios del sector de bienes de capital lejos de preocuparse deben ver este acuerdo como una oportunidad para invertir en tecnología, tanto de maquinarias como componentística, que las industrias argentinas importan y se verían beneficiadas en su ingreso al país. También destacaron que el acuerdo posibilitará la certificación de calidad a través de normas europeas, la decisión de empresas de la UE para aliarse de forma estratégica con compañías locales, así como la inversión directa.

Para los dirigentes es vital que pueda mantenerse el acuerdo más allá de los gobiernos. “Es difícil en Argentina lograr continuidad, sin embargo en el Mercosur se ha logrado, incluso se han agregado estados asociados”, sostuvo Cascales y agregó que “así como pudo hacerse a nivel regional es esperable que lo sea en este caso”.

En tal sentido tanto Cascales como Götttert remarcaron que existen diversos espacios de diálogo con el gobierno nacional tanto para las cámaras empresarias, los sindicatos y demás organismos de la sociedad civil que deben estar incluidos en el gran consenso que este tipo de acuerdos requiere.

Por último los representantes empresarios advirtieron que el acuerdo existirá con o sin Argentina, que el mismo prevé cláusulas de exclusión para los países que no quieran suscribirlo “será un nuevo tren que pasa y tendremos que decidir si subimos”.

CARMAHE

Contacto de prensa: 154 034 6303